

## **LA INMACULADA CONCEPCIÓN DE LA VIRGEN MARÍA**

***Mensaje de Monseñor Frassia, obispo de Avellaneda-Lanús  
(7 de diciembre de 2006)***

Dios ha elegido a María para la salvación de la humanidad, porque quiso que el Salvador fuese "Hijo del Hombre". Se aplican a María las conocidas palabras del Génesis: "pondré enemistad entre ti y la mujer, entre tu linaje y el suyo; ella te herirá la cabeza" (3, 15). En efecto, ella es la "nueva Eva, la madre de todos los vivientes"; de esta manera María se convierte en aquella que nos lleva a descubrir y a respetar el lugar de la mujer en la salvación de la humanidad. María vuelve a significar y exalta el puesto y la tarea de la virgen, de la esposa, de la madre, de la viuda, en la Iglesia y en el mundo.

Dios nos ha elegido desde antes de la creación del mundo para que, en Cristo, fuéramos santos en su presencia (Cfr. Ef 1, 4). Cada uno de nosotros es amado y querido de Dios, cada uno tiene un lugar inconfundible en la humanidad y tiene que corresponder a la gracia de Dios, obrando de manera santa, sin mancha. Y María está en el vértice, en la punta más elevada de la humanidad regenerada en Cristo.

Donde abundó el pecado sobreabundó la gracia. La Inmaculada nos indica que, por la Resurrección de Cristo, el mal ya fue derrotado: la Virgen estuvo llena de gracia desde el primer instante de su existencia. El bien es más fuerte. María da testimonio de esta experiencia porque fue creada sin pecado original.

***Mons. Rubén Oscar Frassia, obispo de Avellaneda-Lanús  
Avellaneda 7 de diciembre de 2006***